



+ PARAJES CASTELLÓN

LA DEHESA

SONEJA

Naturaleza Mágica



El mapa del tesoro.....

Desde el Centro de Interpretación del paraje coge la carretera CV-230 hacia Azuébar. A 1,5 km. toma un desvío a la derecha y a 2 km., en un cruce con un camino asfaltado, el de la izquierda. A 50 m. comienza la pista forestal que nos lleva a la zona de merendero. Deja allí tu vehículo y camina hasta el paraje. Ya estás a nada.

Has llegado a un Espacio Protegido. Sé protagonista de su conservación

Descubrir una pequeña maravilla.....

La Dehesa de Soneja es un paraje natural tan singular que parece que allí la magia sea posible. ¿Cómo si no se mantiene esa **balsa** de agua en la cima? Llegan a ser unos 4500 m² de lámina de agua dependiendo de las lluvias, donde podemos ver plantas acuáticas y varias especies de **anfibios**, como el **gallipato** y el **sapo de espuelas**.

Pero no solo es mágico el entorno de la balsa, con **pinos** y **alcornoques ejemplares**, sino todo el paraje. En primavera, el color de las **jaras** y el **brezo** destaca en el sotobosque y por entre ellos cazan y corretean **gatos monteses**, **lirones caretos** o **jabalís**.



Los alcornoques nos regalan su preciado corcho

El águila azor perdicera es la dueña del cielo del paraje



El **águila azor perdicera**, si tienes la suerte de verla en vuelo, hará que valga la pena la visita, y si no, la **abubilla** siempre resulta graciosa en las fotos.

La diversidad de vida de la Dehesa se nota con solo llegar y observar los distintos tipos de pino -**piñonero**, **pinaster** y **halepensis**- y ver cómo las carrascas conviven también con los **alcornoques**. No por cualquier cosa hay una **microrreserva de flora** en el paraje.

¡Pero si incluso vive allí una especie de babosa endémica!

Disfrutar de lo natural.....

La Dehesa cuenta con un **centro de interpretación**, que ocupa una antigua casa de peones camineros restaurada, desde el que parte el sendero que llega hasta el paraje. Se trata del **PR-CV 320** y son casi 14 kilómetros de los que solo los últimos, por el paraje, son circulares.

También puedes acceder con vehículo y, ya dentro del paraje, además de la parte circular del sendero, puedes disfrutar de un **itinerario botánico** que irá dándote los datos justos sobre las especies más relevantes que irás encontrando.

Este es un paraje para explorar, para buscar la zona del **arenal** o para saltar de piedra en piedra en busca de los **ruejos** que no llegaron a sus molinos.

Pero seguro que algo llama más tu atención: la **balsa**, con el **mirador** en altura de madera que te ayuda a asomarte a ella. Admira la vegetación que la rodea. Escudriña en busca de sus moradores.

¿Has visto los enormes alcornoques? ¿Y los pinos? Justo al lado del mirador tienes el **Pino de la Balsa**, un piñonero. No es el único ejemplar singular, ¡La Dehesa tiene incluso

madroños catalogados! Y es que Soneja tiene, desde 2009, su propio **Catálogo de Arbolado de Interés Local de la villa de Soneja**.



Todos los cuidados son pocos para conservar el Pino de la Balsa

Érase una vez.....

Gracias a la riqueza que ya debía de tener en tiempos ancestrales, el arenal de la Dehesa fue utilizado como **cazadero en el Paleolítico Superior**. En el resto del paraje también debían de encontrar abundantes frutos silvestres con los que completar su alimentación, sin olvidar el agua dulce de la balsa. De entonces hasta ahora, el paraje guarda vestigios de cada gran época y sus pobladores.

La laguna, tan peculiar, ha sido el **abrevadero natural para la fauna silvestre y también para el ganado** que ha pasado durante siglos por las 4 vías pecuarias que discurren cerca y para los que se llevaban a pastar allí.

Además, en las primeras décadas del siglo XX, los **picapedreros** trabajaban allí arriba para arrancar a las rocas perfectas **ruedas de molino**, los llamados **ruejos**. Son piedras de molino que no llegaron a su destino.

El aspecto que disfrutamos ahora se debe en parte a una **reforestación** con piñoneros y alcornocques. Pero sobre todo el paraje se ha conservado gracias al pueblo que reaccionó protegiéndolo cuando una explotación minera lo amenazaba.



Los ruejos requerían músculos, técnica y paciencia

Sabores: tierra y tradición.....

Soneja siempre ha estado ligada a la tierra, ya fuera con cultivos de secano, con su huerta o con el ganado. **Algarrobos, olivos** de la variedad Serrana de Espadán, **higueras**, trigo o vid se cuentan entre los productos de secano, allá donde el agua era difícil de transportar. La zona de huerta era rica en maíz, judías, moreras, **verduras, hortalizas**, alfalfa para el ganado y frutales como los cerezos.

Hoy en día ya no queda trigo ni moreras para la seda, tampoco maíz y poca vid, alfalfa o cereza. La mejora en las conducciones hidráulicas permitieron la llegada de los **cítricos** y muchas tierras pasaron a ser de regadío para acoger ese nuevo cultivo.



El delicioso arroz al horno

Típicos dulces de Soneja



También queda menos ganadería de aquella que pasaba por la Dehesa. ¡Y eso que la cabaña lanar llegó a tener bastante importancia!

La gastronomía de Soneja es de esas que no hay que perderse. Para empezar, tienen **tres tipos de olla**: la de ayuno, la que lleva cabeza de cerdo y la de repollo. El **arroz al horno** es un manjar que requiere después una buena siesta, no sin antes deleitarse con los coquitos, **rosegons, mantecados, pasteles de gloria, tartas de almendra, rollos de vino y de anís...**

Pero es que antes de comer habrá que almorzar, sobre todo si vas andando hasta el paraje, y para ello lo mejor es pasar a comprar sus sabrosas **tortas de tomate, cebolla o verduras.**

Más allá del paraje.....

Disfrutar del paraje de la Dehesa como es debido te llevará un buen rato pero reserva tiempo para visitar también otras maravillas naturales como el **Tilo de la Casa de la Luz** o el **Pino del paso de Almedijar**.

Además, el sendero **PR-V 63.7 Vegas del Palancia**, pasa por Soneja, así que puedes recorrer otro paisaje protagonizado por el agua. De hecho, una de las rutas turísticas que propone la localidad es la del agua, junto a la verde y la cultural, que también está muy ligada al agua.

En Soneja hay mil rincones que visitar. Lo primero sería callejear por su **casco histórico** de origen islámico. Visitar la **iglesia de San Miguel Arcángel**, del siglo XVIII, y admirar su campanario, que es una antigua torre del siglo XIV o XV. Por cierto, los vecinos de Soneja están especialmente orgullosos de sus **campanas**.

En el Museo del Yeso descubrirás la historia de Soneja



El agua sigue presente al visitar el **acueducto del Arco**, la **cisterna** o **aljibe** del siglo XVIII, los antiguos **lavaderos** o la **fuelle de San Antón**.

Y para finalizar tu paseo, busca lo que queda de las **murallas** que alzó la población para defenderse en las Guerras Carlistas y el antiguo **palacio de los Duques de Montellano**, de estilo gótico. Y no te olvides de pasar por su curioso **Museo del Yeso**, donde te explican todo su proceso de obtención según se hacía hasta hace unas décadas.



¿Sabes ya por qué decimos que la Dehesa parece cosa de magia?

AGRADECIMIENTOS

A Miguel Ramón, porque gracias a personas como él se protegió la Dehesa y enamora oírle hablar del paraje

A Paco Ortín, del CAS-Club de Atletismo y Senderismo Soneja, por dar un valor saludable especial al paraje

A Domingo Bover y Juan Soler, de la Asociación Soneja Sostenible, por transmitir todos los valores de la Dehesa

A Jorge Bonet, de la Asociación Ambiens, por su información y por todo el trabajo que realizan custodiando y difundiendo los valores naturales de Soneja



DL CS 647-2017

Y, por si quieres saber más sobre Soneja

Ayuntamiento: 964 135 004

www.soneja.es

www.turismodecastellon.com

